

PRÓLOGO AL

“DESARROLLO DE LA INTELIGENCIA”

Durante los últimos años y en diversos países se han ido desarrollando programas que tienen como objetivo el desarrollo en el alumno de aquellos procesos de pensamiento relevantes, tanto en sus tareas de aula como en su vida cotidiana.

Estos programas surgen como una alternativa a los currículums existentes en educación compensatoria con los aportes de la Psicología Cognitiva.

Mientras que la mayoría de escuelas tradicionales focalizan su máxima atención en la transmisión de conocimientos, relegando a un segundo plano los procesos que sigue el alumno en la construcción del pensamiento y conocimiento, estos planteamientos dan mayor énfasis al **enseñar a pensar**, es decir, a la capacidad para utilizar de manera flexible y adecuada toda la información, así como para transferir esos conocimientos a nuevas situaciones, diferentes de aquellas en las que se ha producido el aprendizaje.

Estas son algunas de las ideas que subyacen a nuestra escuela y programa.

El director

José Macián Salvador



INTRODUCCIÓN: ¿Por qué?

- . Por qué empeñarnos en construir el pensamiento.
- . El Educador como constructor del pensamiento.

¿Por qué empeñarnos en construir el pensamiento?

- ✦ La educación: límites y posibilidades de acción en la sociedad.
- ✦ Situación:
 - X Muchos Educadores llevan buena cuenta del deterioro de muchas situaciones escolares.
 - X Abunda la indisciplina, la falta de respeto, el desinterés creciente por lo "cultural", la apatía frente al requisito de esfuerzo.
 - X Hay Educadores plenamente vocacionados para serlo, que van reduciendo sus ilusiones al simple cumplimiento de su obligación de "estar".
 - X Los contenidos no han demostrado su eficacia en cuanto a la construcción de la persona; tampoco lo han demostrado los métodos ni las reformas educativas.
 - X Si algo puede salvar la Educación es la formación del pensamiento y la razón, unida al sentimiento de amor que debe percibir todo alumno como la emanación radical de sus Educadores.
 - X La estructuración del pensamiento es un proceso que dura toda la vida.
 - X Los conceptos manejados hasta ahora, tales como Inteligencia, resultados, notas, incluso capacidad, podemos irlos reemplazando por los de mediación, potencial de aprendizaje, estructura mental, capacidades, etc, con el digno intento de dar a nuestra acción educativa una coherencia metodológica aceptable.

Hay algunas razones de relieve especial:

Los niños son el resultado de la forma de ser y de actuar de nuestra sociedad.

Algunas dificultades específicas:

- Dentro de las aulas, las dificultades son: falta de atención, de permanencia de la misma, de comprensión de conceptos y de su uso adecuado, de diferenciación de los datos relevantes de aquellos que no lo son, de progresivo empobrecimiento del vocabulario y, por tanto, de la conceptualización.
- Fuera de las aulas, los niños y jóvenes se hallan en una sociedad que les es, con frecuencia, hostil y a la que responden con hostilidad y a veces con violencia. Aumentan los niveles de agresividad, de rebeldía, de irritabilidad y de violencia. Todo esto erosiona la capacidad de las personas para la convivencia, así como para el desarrollo intelectual, afectivo y personal.
- Queremos educar a personas que sean capaces de vivir en una democracia; y esto requiere que sean personas reflexivas, autónomas, capaces de tomar sus propias decisiones. Dicha toma de decisiones es la consecuencia de la confianza de cada uno en su propia inteligencia.
- Al formar el pensamiento, queremos desarrollar la vida mental, ya que ella es la medida del mundo y de su realidad; ella es quien hace posible que los niños progresen en su camino desde el egocentrismo a la generosidad consciente, de la subjetividad y principio del placer a la objetividad y principio de la realidad. Este momento es de suma importancia en la configu-

